

EL FUTURO ANTROPOLÓGICO DE LA MEDICINA

HAHN, PETER

Die anthropologische Zukunft. Entwicklungslinien für die Medizin.

(Edición de Günther Bergmann) tradition GmbH, Abteilung Impressumservice, 2023
(ISBN 978-3-347-58313-9)

Fernando Lolas Stepke¹

Este curioso libro del profesor de Heidelberg, Peter Hahn, lleva por subtítulos “Das anthropologische Erbe” (La herencia antropológica), “Erkenntnislehre” (Teoría del conocimiento) y “Parerga”. Este último término fue usado por Arthur Schopenhauer en su famoso libro “Parerga und Paralipomena” (1851), que reúne textos dispersos, complementos de antiguos pensamientos, aforismos y ensayos inacabados. En su época, el autor no tuvo lo que pudiera llamarse éxito editorial y, sin embargo, este volumen constituye una clave no solo para su pensamiento sino para toda una época de la filosofía.

Al usarlo, probablemente Peter Hahn quiere reconstruir ese espíritu de incompletitud y carácter fragmentario que tienen los textos que aquí se recogen, mezcla de noticias de diario personal, reflexiones, apóstilas y comentarios. Son una colección de ideas que difícilmente alcanzarán a quienes no conozcan la lengua alemana y eso justifica un comentario.

Podría decirse que estas reflexiones marcan un estadio tardío de aquella corriente de la medicina heidelbergensis que Laín Entralgo celebró con tanta propiedad a mediados del siglo XX y en cuyo espíritu trabajé durante varios años bajo la tutela de mi maestro Paul Christian, sucesor de Viktor von Weizsäcker en el Institut für Allgemeine Klinische Medizin de la Clínica Krehl, de la Universidad de Heidelberg. No solamente en el trato personal y en publicaciones conjuntas revivimos el espíritu de la medicina antropológica. También me aboqué a traducir sus textos y a escribir sobre esta corriente del pensamiento médico en distintos idiomas y lugares.

Por de pronto, el libro de Peter Hahn, a quien traté en cada visita a Heidelberg, me recuerda las adquisiciones de entonces. Ahora comprendo mejor que “medizinische Anthropologie” no es lo mismo que “anthropologische Medizin”, si bien el campo teórico de ambas expresiones es muy similar. La diferencia radica en el énfasis. La primera expresión sugiere un estatuto disciplinario (antropología) enfocado desde la óptica de lo médico, donde por “antropología” ha de entenderse no una ciencia empírica de datos sino una concepción integral de lo humano (en el sentido de la antropología kantiana, por ejemplo). La segunda expresión se refiere a una medicina que funda su validez teórica en una perspectiva amplia, metódicamente abarcadora de muchas disciplinas de lo humano (no solamente las “nuevas humanidades” que representan las ciencias sociales, también la filosofía y la “patología teórica” que hoy necesitaría de muchas aclaraciones).

El contraste es, por lo tanto, entre una perspectiva ontológica y una metodológica.

Mi impresión, reflejada en varios escritos y avalada por la relectura de Viktor von Weizsäcker, Paul Christian, Richard Siebeck, Wilhelm Küttemeyer, Wolfgang Jacob, Heinrich Hübschmann y muchos otros, es que la perspectiva integradora no solamente se refería a la superposición de métodos de

¹ Profesor Titular, Universidad de Chile, Universidad Central de Chile. Académico de Número, Academia Chilena de la Lengua, Correspondiente, Real Academia Española. Miembro Honorario, Academia Chilena de Medicina y Sociedad Española de Medicina Psicosomática. Miembro de Número, Instituto de Conmemoración Histórica, Chile, flolas@uchile.cl, <https://orcid.org/0000-0002-9684-2725>

estudio (aunque Hahn escribió mucho sobre eso y la mentalidad bio-psico-social era cosa corriente en Heidelberg antes de su auge estadounidense con el famoso artículo de George Engel en Science), sino a una “inmersión vivencial” en el espacio compartido entre quienes piden y quienes dan ayuda en la desesperación, el dolor y la enfermedad. Para mí, decisivo fue el libro *Esencia y formas de la bipersonalidad*, de mi maestro Paul Christian, que no solamente traduje y difundí en español, sino que acompañó muchas de mis incursiones en la teoría de la medicina (si es que algo como eso existe o puede ser creado). Luego, al conocer mejor las interpretaciones del devenir histórico del oficio médico, reafirmo mi impresión de que, en realidad, la medicina antropológica rescató y resucitó muchas intuiciones del Romanticismo en lengua alemana. De allí que, en comparaciones con otras “mentalidades” integradoras (por ejemplo, la bioética de cuño estadounidense), surge una inconmensurabilidad digna de análisis a la cual dediqué un libro (*Bioética y antropología médica*), fruto de mi estancia en la Villa Serbelloni (Italia) de la Fundación Rockefeller. Refuerza la idea de que el sistema social de lo que llamamos “medicina” está moldeado por énfasis y tradiciones culturales en un grado que siempre sorprende.

En las tres partes de este libro, indicadas antes como subtítulos, Peter Hahn recapitula muchas ideas de su “*Ärztliche Propädeutik*” (propedéutica médica) del año 1988 y, como aquel, es un “libro herramienta”, que cada lector puede usar y completar a su antojo. Para lo cual se han dispuesto páginas en blanco en las que puede introducirse pensamientos y comentarios. Es un tratado de sugerencias, ocurrencias y pensamientos que inducen a reflexión.

Dar cuenta de esta publicación constituye un estímulo para aquellas personas que deben afrontar la avasalladora irrupción de la mentalidad tecnocrática, pero desearían superar los tradicionales lugares comunes con que suele predicarse la “humanización” de la medicina. Sucede que hay una distancia entre lo que se dice y lo que se hace, especialmente en la enseñanza para profesionales de la salud, la constitución de sistemas de cuidado y el ejercicio práctico de la medicina. El desafío no consiste en proclamar consignas sino en reestudiar fundamentos. Tal como este libro, fragmentario y desafiante, invita a hacer.